

## Un proyecto transmedial sobre el conflicto armado en el Eje Cafetero Colombiano<sup>1</sup>

Paula López-Chica<sup>2</sup>; Juliana Soto<sup>3</sup>; Daniel Montoya-Ballesteros<sup>4</sup>; Juana V. Bustos-Villalba<sup>5</sup>; Jefferson Pineda<sup>6</sup>; Pablo R. Arango-Giraldo<sup>7</sup>

Recibido: 7 de junio de 2022 / Aceptado: 26 de julio de 2022.

**Resumen.** Este artículo presenta los resultados de un proyecto transmedial de investigación creación que recogió una diversidad de voces para reconstruir algunas de las experiencias individuales y colectivas del conflicto armado en la región conocida como Eje Cafetero en Colombia. Además de la realización de una serie de obras, integradas por una narrativa transmedia, el proyecto muestra la utilidad de los proyectos transmediales en la doble tarea de contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto y de llegar a distintos públicos en diferentes formatos. El proyecto también evidencia la existencia de una conciencia dispersa pero persistente acerca de los horrores del conflicto armado en el Eje cafetero, una región que en las versiones oficiales y el imaginario social aparece como una zona de paz y prosperidad asociadas al cultivo del café. Para lograr esto, el proyecto convocó públicamente la participación de distintas personas, para que contaran sus relatos, en unos casos, y para que mostraran los resultados de su trabajo de investigación y de creación, en otros. De esta manera, el proyecto articuló voces y subjetividades que tradicionalmente se expresan por canales separados.

**Palabras clave:** conflicto armado colombiano; Eje Cafetero; narrativas transmedia.

<sup>1</sup> Este trabajo es el resultado del proyecto de investigación creación *La penúltima verdad: edición colectiva de las nuevas narrativas del conflicto*. Financiado por Minciencias mediante la convocatoria InvestigARTE 2.0 y ejecutado por la Universidad de Caldas. Contrato: 877-2020 de 2020 Minciencias – Universidad de Caldas. Código Registro: 80421.

<sup>2</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [paula.lopez@ucaldas.edu.co](mailto:paula.lopez@ucaldas.edu.co)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9748-7470>

<sup>3</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [juliana.101210031@ucaldas.edu.co](mailto:juliana.101210031@ucaldas.edu.co)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0169-0248>

<sup>4</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [danielfmontoya@gmail.com](mailto:danielfmontoya@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1280-0673>

<sup>5</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [juanavalentina990315@gmail.com](mailto:juanavalentina990315@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8192-56088>

<sup>6</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [jeffersonpinedar.09@gmail.com](mailto:jeffersonpinedar.09@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6263-8526>

<sup>7</sup> Universidad de Caldas  
E-mail: [pablo.arango\\_g@ucaldas.edu.co](mailto:pablo.arango_g@ucaldas.edu.co)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3613-177X>

## [en] A transmedia project about the armed conflict in Colombian Coffee Axis

**Abstract.** This article presents the results of a transmedia investigation project that gathered a variety of voices to recreate some of the individual and collective experiences from the Colombian armed conflict in the region known as the Colombian Coffee Axis. In addition to the creation of a series of works, integrated by a transmedia narrative, the project shows the functionality of transmedia projects when it comes to the double task of contributing to the reconstruction of historic memory in the conflict and reaching diverse audiences in different formats. In addition, the project reveals the existence of a scattered yet persistent consciousness about the horrors lived in the armed conflict in the Coffee Axis, a region that in the official versions and social narrative appears as a region of peace and prosperity associated with the cultivation of coffee. To achieve this, the project publicly called for the participation of different people, so they could tell their story in some cases, and show the results of their investigative and creative works in others. In this way, the project articulated voices and subjectivities that are usually expressed through separate channels.

**Keywords:** Colombian armed conflict; Coffee Axis; transmedia storytelling.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Objetivos y Metodología. 3. El conflicto armado colombiano. 4. El Eje Cafetero y el conflicto armado. 5. El caso del proyecto transmedia *La Penúltima Verdad*, edición colectiva de las narrativas del conflicto del Eje Cafetero. 5.1. Componentes del proyecto de investigación+creación transmedia. 6. Conclusión. Referencias.

**Cómo citar:** López-Chica, P., Soto, J., Montoya-Ballesteros, D., Bustos-Villalba, J.V., Pineda, J. & Arango-Giraldo, P.R. (2023). Un proyecto transmedial sobre el conflicto armado en el Eje Cafetero Colombiano, *Arte, Individuo y Sociedad* 35(1), 249-265. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.82415>

### 1. Introducción

El Eje Cafetero Colombiano es una región tradicionalmente identificada como una especie de oasis de paz en un desierto de guerra. En efecto, debido a la importancia económica del cultivo del café en la historia del siglo XX colombiano, esta región gozó de unos grados de bienestar comparativamente altos en el país. Sin embargo, esta realidad no es unidimensional. A pesar de que esa imagen de paz y prosperidad ha sido dominante entre los líderes políticos y sociales de la región, el conflicto armado que ha vivido Colombia durante los últimos cincuenta años también ha ocurrido, con todos sus horrores, en esta zona del país. El proyecto *La penúltima verdad: edición colectiva de las nuevas narrativas del conflicto*, recogió diferentes voces (víctimas, testigos de algunos hechos, estudios académicos) con el fin de producir una obra transmedial que llevara algunas de las realidades del conflicto armado en el Eje cafetero a distintos públicos de la región y el país. En este artículo se presentan los principales resultados del proyecto.

### 2. Objetivos y Metodología

El principal objetivo del proyecto es la integración de distintas voces de la sociedad civil en un ejercicio de memoria del conflicto armado en el Eje cafetero. Dos objetivos específicos adicionales son: i) convocar a creadoras, investigadores, artistas y cualquier persona interesada y con alguna historia u obra, en el más amplio espectro

posible de formatos, géneros o disciplinas para integrar dichas historias/obras en una estrategia transmedial de divulgación; y ii) a partir de lo anterior, producir una obra transmedial sobre el conflicto armado en el Eje Cafetero.

El proyecto está dividido en dos fases: en la primera, el objetivo es la reunión de distintas voces acerca del conflicto armado en el Eje Cafetero. Esta primera fase integra trabajos de muy diversa índole: investigaciones académicas, relatos, fotografía, instalaciones. La integración de dicha diversidad de trabajos se realizó a través de la convocatoria de talleres de creación y concursos de textos de ficción y no ficción. Se trabajó sobre relatos existentes, a través de unos procesos de convocatoria pública para la participación en varios productos: un libro que recoge una miscelánea de textos, tanto de ficción como de no ficción, otro libro de fotografías de los sucesos acaecidos en el gran paro nacional ocurrido en el mes de abril de 2020, así como la revisión de los principales relatos contados por los actores del conflicto armado. Los procesos de convocatoria se detallan más adelante en el artículo. Aquí cabe mencionar que los relatos ya conocidos de algunos de los implicados en la guerra fueron usados como punto de partida para construir una estructura narrativa que permitiera la creación de un cómic y una videoinstalación. Como estos protagonistas de la guerra han sido victimarios, la estructura narrativa y la creación de personajes se construyeron dislocando las estructuras míticas usadas por ellos mediante la introducción de algunos de los puntos de vista de las víctimas expresados en los textos seleccionados en las convocatorias. Los detalles más relevantes de este procedimiento se exponen más adelante en la presentación de las obras.

La segunda fase busca la creación de un universo narrativo a partir de los materiales obtenidos en la primera fase, para darle unidad a la presentación de los resultados del proyecto. En esta segunda fase se realizó una revisión de la literatura especializada sobre narrativas transmediales, adaptando la metodología para las revisiones de literatura sugerida por Khan et al. (2003). El resultado de esta revisión es la construcción de un concepto funcional de narrativa transmedia, que permitió la construcción de un universo narrativo que integra los trabajos de ficción y no ficción, y que pone el énfasis en la región del Eje cafetero colombiano como geografía de todos los relatos, y una serie de personajes y sucesos construidos a partir de una estructura mítica fundacional.

### **3. El conflicto armado colombiano**

No hay consenso entre los especialistas acerca de los orígenes del conflicto armado en Colombia, ni siquiera hay consenso acerca del origen de uno solo de los conflictos particulares, como es el caso de la insurgencia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP). En efecto, las “guerras” internas colombianas presentan tal cantidad de matices y causas que ni siquiera hay consenso acerca de cómo denominar el o los conflictos para un período determinado. Por ejemplo, Posada-Carbó (2000), entre otros, ha argumentado que la expresión “guerra civil” para caracterizar el conflicto armado colombiano durante las décadas de 1960-2000 es un error que tiene implicaciones políticas problemáticas. Una de las más importantes, para él, es la justificación de la violencia insurgente y una acusación –infundada, según él—de una ilegitimidad global del Estado colombiano (Posada-Carbó, 2003). Algunos estudiosos usan la expre-

sión “guerra sin nombre” para referirse al conflicto colombiano (Wills, 2006; García-Durán, 2004).

En el informe escrito por la Comisión histórica del conflicto y sus víctimas (2015), conformada por doce personas reconocidas como estudiosas de la historia del conflicto, se pueden encontrar al menos cuatro hipótesis distintas sobre los orígenes del conflicto armado en Colombia. Es interesante señalar que este informe fue encargado por la mesa de negociación de La Habana entre el gobierno del presidente Santos y las FARC-EP, lo cual supone una época más o menos bien definida: desde el surgimiento de las FARC en los años sesenta del siglo XX hasta el año 2016 en el que finalmente se firmó el tratado de paz entre ese grupo insurgente y el Estado colombiano. Aun así, uno de los historiadores de la comisión, en su texto, remonta los orígenes del conflicto colombiano hasta la primera mitad del siglo XIX, debido a que allí comenzaron las relaciones binacionales entre Colombia y los Estados Unidos. Sin embargo, para los propósitos del presente proyecto, se utilizó la ventana temporal del conflicto entre el Estado colombiano y las FARC, agrupación guerrillera que surgió en los años ‘60 del siglo XX y que se disolvió finalmente en 2016 con la firma del acuerdo de paz de La Habana.

Una idea de la magnitud del conflicto durante esta época la dan dos de los indicadores relacionados con las víctimas: más de seis millones de víctimas en las décadas finales del siglo XX y la primera de los años ‘2000, y más de cuatro millones de personas forzosamente desplazadas en el interior del país (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs [OCHA], 2013). Humberto de la Calle, comisionado de paz del gobierno del presidente Santos para los diálogos con las FARC, presenta una cifra que también da una idea de lo cruento que ha sido el conflicto para la población civil: por cada combatiente muerto se estima que hay ochenta personas no combatientes asesinadas (De la Calle, 2022).

Estas cifras, sin embargo, ocultan toda una gama de diferencias regionales en la evolución del conflicto colombiano. El presente proyecto se centró en la región conocida como Eje Cafetero, que incluye los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda, y algunas zonas del Valle del Cauca, Tolima y Antioquia. Esta región es identificada normalmente por su importancia en la producción de café y, asociada a esta prosperidad, hay cierta imagen en la opinión pública acerca de la relativa paz de dicha región. Pero estos estereotipos ocultan la terrible realidad del conflicto en esta zona del país. Por ejemplo, en una nota del seis de mayo de 2019, la Comisión de la verdad dice lo siguiente: “207.633 personas del Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda) son víctimas del conflicto armado colombiano; sin embargo, pocas veces se mencionan estos tres departamentos cuando se habla de las regiones que padecieron la guerra” (2019, párr. 1).

#### **4. El Eje Cafetero y el conflicto armado**

El Eje Cafetero es una zona que se ubica en el centro del país, en el llamado triángulo de oro, con tierras fértiles donde el cultivo del café fue impulsor económico regional. Este territorio de 100.000 km<sup>2</sup> está conformado por municipios de Antioquia, Caldas, Quindío, Risaralda y algunos del norte del Valle del Cauca, otros del Tolima y de Antioquia. Muchos de estos municipios son cultivadores de café o por lo menos, se encargan de la comercialización del grano de café que, históricamente ha generado

un desarrollo por encima de la media nacional. De allí el imaginario que mientras la guerra ocurría en el resto del país, el Eje Cafetero gozaba de la llamada bonanza cafetera que lo escudaba del conflicto. Por ejemplo, en una nota de 2004 del editor de noticias del diario *El Tiempo*, Sergio Ocampo, dice: “Hasta 1997, el Eje cafetero era como una especie de Mónaco paisa” (Ocampo, 2004, párr. 1).

Aunque el conflicto armado hizo presencia en algunas zonas del Eje cafetero desde época tan temprana como los años '70 del siglo XX, las acciones armadas de los grupos en contienda se intensificaron a finales del siglo XX y comienzos del XXI. En efecto, en esta época se dio una serie de hechos violentos como masacres, desplazamientos forzados, desapariciones, violaciones, asesinatos selectivos, entre otros que dejaron más de doscientas mil víctimas. Pese a esto y según López (2022), las élites políticas de la región buscaron invisibilizar lo sucedido. “Ocultar la intensidad y profundidad de los conflictos y violencias para, en su lugar, mantener una imagen de estabilidad económica, armonía social y valores morales superiores, es una práctica que se ha entronizado en los ambientes públicos y domésticos locales” (López, 2022, p. 172).

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de Colombia (PNUD, 2004), en el año de 1997 los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío mostraban un desarrollo en IDH superior a años anteriores. Según el informe, el precio internacional del café era superior a los costos de producción y así permitió la inversión en el desarrollo de capacidades que permitían el acceso a una vida digna. Sin embargo, y a través del mismo informe, se presenta otro panorama para comienzos del siglo XXI y es precisamente la caída de los precios del café y la dependencia económica del mismo que ocasionó un retroceso en la región. Esto posteriormente dio vía libre a la entrada de cultivos ilícitos que eran mucho más rentables que el cultivo de café.

Y así fue como se generó una crisis cafetera que golpeó a los campesinos que habitualmente vivían del café, y con ello vino el declive económico y la quiebra de miles de familias. Sumado a la crisis cafetera, el conflicto armado empezó a generar consecuencias en la calidad de vida de las personas del campo. De acuerdo con Juan Carlos Muñoz (2010), la incertidumbre propia del campo ocasiona que las familias decidan no invertir en cultivos a largo plazo, sino que, por el contrario, transforman sus fincas en cultivos de supervivencia, ya que en cualquier momento se ven obligados a abandonar su hogar.

En este panorama, y siguiendo la propuesta de Muñoz (2010), la crisis cafetera no vino sola. El surgimiento de una nueva potencia exportadora como Vietnam, la descapitalización de la Federación Nacional de Cafeteros, el aumento del conflicto armado en el país, los bajos precios de venta de café, el terremoto de Armenia, el daño a la infraestructura y la poca seguridad que brindaba el Estado, fueron algunas de las causas que facilitaron el cultivo de hoja de coca y, con él, la llegada de los grupos armados quienes a su vez generaron más violencia y un aumento en los cultivos ilícitos.

Según la Comisión de la Verdad, asuntos como:

(...) las disputas por la tierra, la democratización del orden político, el impacto del fenómeno del narcotráfico, los cultivos de uso ilícito y sus hibridaciones están en el centro del desarrollo del conflicto armado, tanto en las zonas rurales como en las ciudades de Antioquia y el Eje Cafetero. (s. f., párr. 4)

Cifuentes y Palacio realizan una subdivisión del Eje Cafetero para explicar la influencia de la crisis cafetera y la violencia:

En el oriente, la problemática de los sectores campesinos, tradicionalmente pobres, pero aún más empobrecidos por las condiciones previamente expuestas, se relaciona con el proceso de sustitución de cultivos ilícitos, las transacciones con el narcotráfico, la política gubernamental de fumigaciones y la disputa por una región estratégica en la cual se registra una conexión territorial con las dinámicas del conflicto en la región del sur oriente antioqueño. (2005, p. 103)

De este modo, se podría establecer una relación directa entre el crecimiento del conflicto armado y la violencia en la región del Eje Cafetero una vez se registra la crisis cafetera.

Por su parte, el fenómeno del desplazamiento como mecanismo de violencia ejercido ante la sociedad civil fue el más común y practicado en la región:

La dinámica generada por la presencia y el enfrentamiento de grupos armados (paraestatales, contraestatales y estatales) en el territorio caldense se expresa en una cifra que, a febrero de 2005, según datos de la Red de Solidaridad Social de Caldas, asciende a 31.556 personas y a 7.422 familias en condición de desplazamiento. Este crecimiento exponencial del conflicto armado y del desplazamiento forzado ha producido cierta dinámica perversa expresada en un proceso de transformación del territorio. (Cifuentes y Palacio, 2005, p. 104)

Las secuelas del conflicto armado en el Eje Cafetero tienen sus raíces en temas ya conocidos: la llegada de guerrillas insurgentes bajo el plan expansionista ideológico, la llegada de los grupos armados paramilitares bajo las banderas de “pacificar” el territorio, de limpiar las zonas de la insurgencia y, posteriormente, la lucha por el control territorial de los corredores por los que se transportaba la base de coca y el control sobre los cultivos ilícitos. Fue justo en el medio de estos enfrentamientos en donde quedaron los pobladores de las zonas rurales quienes tuvieron que salir desplazados por el fuego cruzado y a quienes asesinaban por suponer que hacían parte de uno u otro bando. En las zonas urbanas, a su vez, los efectos más visibles de esta violencia rural son la inmigración de las personas desplazadas, que buscan en las ciudades una nueva vida en ciudades que no están preparadas para recibir las, ciertas formas de violencia como la mal llamada “limpieza social”<sup>8</sup> y otras formas típicas de la violencia asociada al narcotráfico.

---

<sup>8</sup> Esta expresión de uso popular refleja la concepción de los grupos armados (incluidas las fuerzas del Estado) según la cual ciertas personas son una “plaga” que debe ser eliminada. La mayoría de las víctimas urbanas de esta práctica infame son personas indigentes que viven en las calles de las ciudades. Un investigador que ha estudiado este fenómeno en la región es Juan Miguel Álvarez. En su artículo de 2010 documenta la práctica de la limpieza social en Pereira y lugares aledaños. Y en su libro de 2013 documenta el surgimiento y la evolución de las oficinas de sicarios en el Eje cafetero.

## 5. El caso del proyecto transmedia *La Penúltima Verdad*, edición colectiva de las narrativas del conflicto del Eje Cafetero

Se construyeron dos convocatorias nacionales con el objetivo de recibir propuestas de diferentes participantes y lenguajes, como investigadores, escritores, periodistas, artistas, fotógrafos y demás, que hayan desarrollado procesos de reflexión social en torno al conflicto armado en el Eje cafetero colombiano, con el fin de vincular los trabajos recolectados de forma articulada dentro de una estructura transmedial.

Así pues, la primera estrategia de convocatoria fue la *Convocatoria de Texto La Penúltima Verdad, edición colectiva de las narrativas del conflicto en el eje cafetero*, que buscaba recibir textos inéditos en el marco geográfico antes mencionado, dentro de dos categorías: Capítulo de libro o artículo resultado de investigación y texto de creación, el cual recogía géneros como crónica, cuento y ensayo. Dichos textos tenían como líneas temáticas la relación entre las violencias políticas y las violencias insurgentes, el conflicto armado y la crisis cafetera, las memorias del conflicto armado desde las voces de las víctimas, procesos o acciones de resistencia, resiliencia y paz en medio del conflicto, las implicaciones o impactos del Acuerdo de Paz firmado en la Habana, Cuba, y finalmente, las violencias simbólicas, sociales, ambientales, estructurales y políticas. Esta convocatoria recibió alrededor de 45 propuestas de más de 60 autores nacionales.

La segunda estrategia consistió en la Convocatoria Narrativas Fotográficas, donde se invitó a creadores con proyectos fotográficos que abordaran directa o indirectamente relatos del conflicto armado en la región. Esta convocatoria contó con la participación de 7 proyectos fotográficos y dio lugar a un ejercicio derivado denominado Convocatoria de Publicación Colectiva sobre el estallido social durante el Paro Nacional en Colombia, que acogió más de 200 postulaciones en 72 horas con un fenómeno de participación masiva.

Posteriormente, y a partir de las narraciones obtenidas a través de los ejercicios de convocatoria, se llevaron a cabo tres talleres de creación seguidos de sesiones de trabajo con grupos especializados para su transformación y transmediación en productos como: exposiciones fotográficas, paisaje sonoro, libro, cómic, radionovela, e instalación interactiva.

El primer taller de creación se realizó durante el *XX Festival Internacional de la Imagen* en alianza con Raya Editorial, una casa editorial dedicada a la curaduría y producción de fotolibros, y se trató del laboratorio Mesas de Edición, un encuentro de editoras y editores especializados en fotografía latinoamericana y tuvo como eje central el ejercicio de ediciones colectivas, en comunicación telemática con los autores de los proyectos fotográficos y en transmisión directa a los espectadores. Este taller arrojó como resultado el diseño de dos exposiciones: *Trujillo, una gota de esperanza en un mar de impunidad* del artista Rodrigo Grajales y *Pluma o plomo* del comunicador y artista Manuel Bernardo Rojas. Además, el taller dio lugar a la publicación colectiva 28A, un compendio visual de la mirada de más de 100 fotógrafos sobre las movilizaciones llevadas a cabo a lo largo y ancho de Colombia por motivo del Paro Nacional que inició el 28 de abril de 2021.



Figura 1. Taller *Mesas de Edición: encuentro de editorxs* en el marco del XX Festival Internacional de la Imagen INTER-ESPECIES. Foto: Daniel Montoya.



Figura 2. Taller *Jazz como instrumento para diálogos de paz* en el marco del Festival de Jazz Universitario Colombo Jazz. Foto: Daniel Montoya.

El segundo de los talleres de creación se tituló *Jazz como instrumento para diálogos de paz*, y se llevó a cabo en el marco del Festival Colombo Jazz 2021, organizado anualmente por el Centro Colombo Americano de Manizales. En este taller, 16 jóvenes intérpretes de la Banda Sinfónica de Villamaría Caldas se encontraron durante dos días en un laboratorio de creación de musical, donde participaron de actividades en torno a la introducción al jazz, y aprendieron de técnicas de improvisación y sensibilización, con el objetivo de enseñar a dichos jóvenes a producir musicalmente partiendo de ideas o elementos abstractos en torno al tema del conflicto. El equipo de investigadores de La Penúltima Verdad, liderado en este caso por Sebastián Rivera, preparó un guion para la obra a partir de los textos: *Pasos hacia atrás* de Julio César

Caicedo y María José Buitrago, El primer trabajo de Christian Camilo Galeano, Esta guerra está en pañales de Jhoan Sebastián Parra; todos seleccionados en la convocatoria de texto. El resultado de este taller de creación fue el paisaje sonoro *Con Jazz construimos Paz*.

En tercer lugar, para la creación colectiva del cómic se llevó a cabo un taller de narrativas gráficas transmedia en el marco de la Feria del Libro de Manizales 2021, donde un grupo de interesados en torno a la creación gráfica, la ilustración y la narración, trabajaron conjuntamente en la conceptualización del cómic, sus características, tipos de lenguaje y articulación narrativa desde la teoría y la práctica. Este ejercicio, hecho a partir del cuento *Los pies sobre la tierra*, dejó como resultado una estructura, que el equipo de trabajo del proyecto acompañado de dos ilustradoras, usó para el desarrollo narrativo, gráfico y estilístico en la posterior creación del cómic.



Figura 3. *Taller de Narrativas Gráficas Transmedia* en el marco de la 12a Feria del Libro de Manizales. Foto: Daniel Montoya.

### 5.1. Componentes del proyecto de investigación+creación transmedia

El proyecto La Penúltima Verdad, edición colectiva de las narrativas del conflicto en el Eje Cafetero arrojó entonces un producto principal: una estructura narrativa que recoge un conjunto de textos, imágenes y experiencias de creación colectiva. Dicha estructura dio lugar a la creación de diferentes componentes o resultados que se desenvuelven en formatos tan variados como la producción sonora, el espacio expositivo, la literatura y la narrativa gráfica.

En primer lugar, el primer resultado publicado desde el proyecto fue el paisaje sonoro *Con Jazz construimos Paz*<sup>9</sup>, el cual fue presentado en el marco de la temporada Colombo Jazz 2021. El evento de lanzamiento se llevó a cabo vía transmisión a través de las redes sociales del Centro Colombo Americano de Manizales y la red de Colombos a nivel nacional.

Posteriormente, se produjo la exposición *Trujillo, una gota de esperanza en un mar de impunidad* creada a partir del proyecto fotográfico homónimo de Rodrigo Grajales. Se trató de una exposición abierta al público durante tres meses en el Centro Cultural Universitario Rogelio Salmona, y cuya inauguración se dio con una mesa redonda con investigadoras y curadoras que conversaron con el autor acerca

<sup>9</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=WiEF1r7Tk0Y&ab\\_channel=LAPEN%C3%9ALTIMAVERDAD](https://www.youtube.com/watch?v=WiEF1r7Tk0Y&ab_channel=LAPEN%C3%9ALTIMAVERDAD)

del proceso creativo en labores de creación y preservación de la memoria histórica de la población víctima en procesos de resiliencia. Además de la exhibición de más de 60 imágenes en un recorrido rico en juegos retóricos en la sala, la exposición presentaba un ejercicio interactivo con el espectador inspirado en la serie ¡Qué piedra! de Rodrigo Grajales, en el cual se dispusieron cúmulos de piedras de ríos cercanos a la ciudad para que cada persona eligiera aquella que encarnase el tamaño de su “piedra”, enojo o frustración hacia el conflicto armado en la región y la ubicara en una estantería que hiciera las veces de calvario colectivo.



Figura 4. Exposición *Trujillo, una gota de esperanza en un mar de impunidad* en el Centro Cultural Universitario Rogelio Salmona en Manizales. Foto: Daniel Montoya.

Luego se inauguró la exposición *Pluma o plomo*, que surgió del proyecto fotográfico *Plumiverso* de Manuel Bernardo Rojas y tuvo lugar en el Centro Colombo Americano de Manizales durante tres meses. En ella los editores y curadores participantes del taller de creación propusieron un dispositivo museográfico en alegoría a la inquietud de la que nace el proyecto artístico: la incertidumbre de la población civil en un entorno de conflicto donde actores de diferentes frentes dan cuerpo a una guerra que pone en juego la propia noción de hogar de los colombianos.



Figura 5. Exposición *Pluma o plomo* en el Centro Colombo Americano en Manizales. Foto: Daniel Montoya.

Con el fin de hacer más sólido el carácter transmedial al proyecto, se diseñó y ejecutó una obra transmedial. La creación de dicha obra estuvo guiada por una investigación de la literatura teórica sobre las características definitorias de las narrativas transmediales. Dicha investigación partió de la obra pionera de Jenkins (2003, 2006), las revisiones que otros autores hicieron de sus planteamientos originales, y los nuevos planteamientos introducidos como resultado del surgimiento o estudio de obras que no se ajustan a la caracterización inicial de Jenkins. Sin embargo, un elemento de la concepción de Jenkins que sigue siendo aceptado como característico de las obras transmediales es lo que puede llamarse la realización de la obra a lo largo de distintos medios, pero de una manera que no resulte redundante. La idea de Jenkins es que cada medio debe hacer el mejor aporte, según su naturaleza, a la narrativa.

Uno de los principales resultados de esta revisión de la literatura teórica fue un desplazamiento de la conceptualización de la narrativa transmedial, desde un énfasis inicial en la narrativa hasta la postulación de otros elementos como los factores definitorios de este tipo de obras. Scolari, por ejemplo<sup>10</sup>, ha pasado de considerar central la noción de narrativa a reemplazarla por el concepto más amplio de universo narrativo. De particular relevancia para el proyecto resultaron las ideas de Klastrup y Tosca (2004). La razón para esto es que estas autoras integran los distintos elementos enfatizados en otras propuestas teóricas. En pocas palabras, los elementos que las autoras señalan como constitutivos de las obras transmediales son: la construcción de un universo narrativo, compuesto por un topos (una geografía o espacio), un ethos (los valores del mundo) y un mito fundacional (una narración sobre el origen del mundo).

A partir de esta caracterización, se diseñó una serie de obras que buscaban dotar a los distintos elementos del proyecto de una unidad transmedial, más allá de los temas del conflicto armado y la crisis de los precios internacionales del café. La geografía del universo narrativo ya venía definida por la región del Eje cafetero, una región en la que las relaciones entre zonas rurales y urbanas han sido en gran parte moldeada por la industria cafetera y las actividades ilegales asociadas al conflicto armado. Dada esta geografía, se planeó la producción de dos libros, una radionovela y una videoinstalación interactiva.

El primero de los libros, que funciona como columna vertebral de los resultados del proyecto, compila 22 textos entre capítulos de libro, artículos de investigación, cuentos, ensayos y crónicas acerca del conflicto armado en el Eje Cafetero que fueron recibidos en la convocatoria de texto antes mencionada. El equipo editorial designó un comité de evaluación compuesto por expertos de diversas disciplinas para seleccionar los textos a incluir basándose en las líneas temáticas propuestas por la convocatoria y, además, en los potenciales de transformación y transmediación de las narraciones<sup>11</sup>.

Finalmente, como fruto de varias sesiones de creación del equipo de investigación del proyecto donde se desarrolló un universo narrativo a partir de los textos que conforman el libro de compilación, se elaboró el guion literario del cómic *Lo que cuentan los caminos* (Álvarez et al., 2022), que sigue las experiencias de vida de Juan, un niño que vive de primera mano diferentes hechos victimizantes en varios

<sup>10</sup> Como aparece de manera elocuente en el texto de múltiples voces recogidas por Sánchez-Mesa et al. en su texto de 2016.

<sup>11</sup> El libro puede consultarse gratuitamente en: <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17569>

municipios del Eje Cafetero y el Urabá antioqueño y posteriormente las de su hija Juana, a través de quien se elabora un retrato de las experiencias del postconflicto en un proceso de reconocimiento de la memoria familiar como sobrevivientes de la guerra y de restitución de tierras.

La estructura narrativa que da unidad a la obra se basa en una adaptación de una estructura narrativa cíclica para que funcione como mito fundacional. Dicha estructura consiste en tres momentos: i) la situación de los personajes en un pasado feliz, en el que sus vidas y proyectos parecen ir bien, en medio de los apuros normales de la vida; ii) la vivencia de una crisis; y iii) la transformación de los personajes a partir de la crisis y el cambio en sus vidas (en la figura 6 pueden verse los tres momentos descritos en la vida de uno de los protagonistas: Juan). Esta estructura narrativa cíclica es una adaptación de los relatos de dos protagonistas de la guerra reciente en Colombia: Manuel Marulanda (alias Tirofijo), fundador y comandante de las FARC hasta su fallecimiento en 2008, y Carlos Castaño (alias El comandante), fundador y comandante de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), una agremiación de los distintos grupos paramilitares que operaron en Colombia desde 1981 hasta su muerte en 2004. Es interesante notar que, aunque estos dos comandantes de ejércitos ilegales tenían visiones antitéticas sobre los fines y los medios de su propia guerra, la presentación que hicieron de sus respectivos proyectos comparte una misma estructura narrativa cíclica. En pocas palabras, se trata del relato de las víctimas que, debido a las agresiones de que fueron objeto, terminan por convertirse ellas también en victimarios. Desde luego, esta estructura, en los relatos de estos sujetos, funciona como un intento de justificación de sus crímenes<sup>12</sup>. En el proyecto, sin embargo, dicha estructura fue dislocada para evitar cualquier explicación o justificación extranarrativa de los delitos perpetrados por los personajes (Juan, por ejemplo). Adicionalmente, a dicha estructura se le adicionaron dos elementos: i) algunos de los puntos de vista de las víctimas (en los que la guerra llega casi como una catástrofe natural sobre sus vidas); y ii) la esperanza que surge con el proceso de paz. Esto se refleja en el cómic, por ejemplo, en el final abierto que sugiere un nuevo comienzo en el que quizás las cosas podrán salir de otro modo.

La construcción de los personajes y del ambiente estuvo guiada por la ubicación temporal histórica en cuanto a dos clases de sucesos del conflicto armado en el Eje cafetero (llegada de grupos armados a zonas rurales en las que antes dichos grupos no hacían presencia, y ejecución de masacres de población civil), por un lado; y la crisis cafetera, por el otro.

Este proceso cristalizó en la creación de tres obras que terminan de configurar el universo narrativo del proyecto transmedial: el cómic *Lo que cuentan los caminos*, una radionovela y una videoinstalación interactiva.

<sup>12</sup> El relato de Manuel Marulanda aparece en el discurso que dio el 7 de enero de 1999 en medio de los diálogos de paz entre el gobierno del entonces presidente Andrés Pastrana y las FARC. Carlos Castaño, por su parte, contó su relato en varias ocasiones. La versión más detallada de este relato aparece en el libro del periodista Mauricio Aranguren (2006).



Figura 6. La metamorfosis de Juan. De una infancia feliz al horror de una masacre en la que matan a su tío, hasta el momento en que Juan, apenas un adolescente, es reclutado por un grupo armado ilegal y se convierte en asesino. Foto: Juliana Soto.

La radionovela, por su parte, cuenta la vida de Leonor, una niña de una zona rural cafetera que vive con sus padres y asiste a la escuela rural de su vereda. El primer episodio presenta a Leonor a los ocho años de edad, su entorno escolar y familiar. El

segundo episodio presenta a una Leonor de quince años, con novio y proyectos para su futuro. Ya empiezan a sentirse en la vereda donde ella vive los efectos de la caída de los precios internacionales del café. Uno de esos efectos es la llegada de cultivos ilícitos y grupos de hombres armados. Leonor y su familia se ven perjudicadas por estas circunstancias, y deciden abandonar la zona. El tercer y último episodio muestra a Leonor intentando abrirse paso en una ciudad, enfrentando el fracaso de sus proyectos anteriores e intentando configurar su vida según las nuevas circunstancias.

La videoinstalación fue construida con base en el relato en primera persona de una mujer que, en su adolescencia, tuvo que desplazarse desde Necoclí, un municipio ubicado en el Golfo de Urabá, en la costa norte colombiana, hasta Viterbo, un municipio del departamento de Caldas en el centro occidente del país. La obra está diseñada para introducir al espectador en algunos de los aspectos de la experiencia del desplazamiento forzado. Será inaugurada en el mes de junio de 2022 en la sala de exposiciones del Centro Colombo Americano de Manizales. La trayectoria de desplazamiento de Juan y su familia, en el cómic, fue construida con base en la historia de esta mujer, pero en sentido contrario: Juan y su madre migran desde el centro occidente del país hacia Necoclí.

## 6. Conclusión

Los principales logros del proyecto en relación con los objetivos fueron: i) una amplia convocatoria de creación en la que participaron distintos miembros de la sociedad civil para contar sus relatos o presentar su obra en relación con el conflicto armado en el Eje cafetero. Esto le dio al proyecto un carácter multidisciplinario y una variedad de formatos y canales de comunicación con distintos públicos. ii) La producción de una obra transmedial que, mezclando herramientas de los relatos de ficción y no ficción, constituyó un universo narrativo que permite aproximarse desde ángulos diversos a la realidad del conflicto armado colombiano, en particular en la zona cafetera. A partir de estos resultados reseñados en este artículo, el proyecto dio lugar a las siguientes reflexiones.

Con el proceso de paz entre las FARC-EP y el Estado colombiano se abrió por primera vez en décadas la posibilidad de reconstruir la memoria histórica del conflicto armado en Colombia. Dicha construcción ha enfrentado varios obstáculos, pero uno de los más importantes ha sido la renuencia de los actores del conflicto a permitir esos ejercicios de memoria. A este respecto, es ilustrativa la anécdota que cuenta el excomisionado de paz, Humberto de la Calle, quien participó como representante del Estado en los diálogos de paz con las FARC en La Habana. En un texto escrito para la presentación de uno de los resultados del presente proyecto, De la Calle cuenta que, cuando comenzaron las conversaciones de La Habana, un exministro colombiano le dijo: “¿Pará que se meten con la verdad? En la idea de lograr una paz firme, es mejor el olvido” (De la Calle, 2022, p. 20). Pero otra cosa piensan los millones de víctimas del conflicto, y partes importantes de la sociedad que, aunque no han vivido los horrores de la guerra de manera directa, sí han padecido las enormes consecuencias de desestabilización social que trae consigo la guerra.

Este es un debate que aparece con frecuencia en los intentos por lograr un acuerdo de paz en situaciones de guerra en distintas partes del mundo. El punto de vista expresado por el exministro de De la Calle coincide parcialmente con la argumen-

tación sostenida por David Rieff (2012), según el cual “La paz y la justicia no se avienen tan fácilmente, como están persuadidos tantos destacados activistas en pro de los derechos humanos” (Rieff, 2012, p. 69). Rieff plantea esto en el contexto de un argumento general a favor de limitar las políticas de la memoria cuando ésta supone una prolongación de la guerra. Sin embargo, este asunto es muy complicado. En el caso del reciente proceso de paz en Colombia, por ejemplo, tanto los opositores al proceso de paz como sus defensores, apelaban a la necesidad de la memoria, pero con significados opuestos. Quienes se oponían al proceso de paz, liderados por el expresidente Álvaro Uribe y su partido, cuestionaban el acuerdo sobre la base de que éste era una garantía de impunidad para las FARC. Quienes apoyaban el acuerdo, por su parte, lo hacían alegando que este iba a permitir, por primera vez en décadas, una investigación apropiada de los crímenes perpetrados por los distintos actores del conflicto, incluido el Estado colombiano. Como lo sugiere Rieff, una disputa de este tipo, acerca de si es aceptable un acuerdo de paz que necesariamente implicará algún grado de impunidad, no puede resolverse a priori mediante argumentos morales o políticos. Solo los resultados de un acuerdo tal permitirían saber si los sacrificios parciales de la memoria y la justicia rendirán sus frutos, principalmente la paz.

Aunque el objetivo del presente proyecto está por fuera de esta discusión, puede señalarse que, en la realización del mismo surgieron algunas sugerencias sobre este tema. La primera es que, cuando los crímenes de guerra están tan cerca en el tiempo y, a la vez, los relatos hegemónicos ocultan una porción significativa de dichos crímenes, la urgencia del ejercicio de memoria es mucho mayor, sobre todo para las víctimas. La segunda es que cuando, como en el caso colombiano, uno de los principales perpetradores de dichos crímenes es el mismo Estado, la negación de la memoria pone en riesgo la legitimidad de las instituciones y, por la misma razón, hace que la paz que se logre en una negociación sea más frágil. Por último, quizá una manera parcial de construir la memoria colectiva en un contexto como este sea la utilización de distintos lenguajes y géneros narrativos, como una manera no solo de llegar a públicos más allá de las víctimas o los académicos interesados, sino también de integrar la diversidad de voces que buscan un auditorio.

Los proyectos transmediales son una herramienta que, por su misma naturaleza, permiten la integración de diversas subjetividades, y el alcance de distintos públicos y, por eso, resultan muy relevantes en contextos como el colombiano, en los que la reconstrucción de la memoria del conflicto requiere tanto la articulación de todas las voces posibles, así como la interacción con públicos amplios. El presente proyecto buscó realizar esta articulación para el caso específico del Eje cafetero colombiano. Una región que se debate entre la negación de su pasado y el intento por recuperarlo.

## Referencias

- Álvarez, J. (2010). Tiros de gracia. *Revista El malpensante*, (112).
- Álvarez, J. (2013). *Balas por encargo*. Rey Naranjo editores.
- Álvarez, J.D., Arango, P., Bustos, J.V., García, A.M., López, P., Marín, E., Marín, L., Montoya, D., Pineda, J., Rubio, J. & Soto, J. (2022) *Lo que cuentan los caminos*. Editorial Universidad de Caldas. Recuperado de <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17570>

- Aranguren, M. (2006). *Mi confesión. Revelaciones de un criminal de guerra*. Editorial Sepha.
- Cifuentes Patiño, M. R. & Palacio Valencia, M. C. (2005). El departamento de Caldas: su configuración como territorio de conflicto armado y desplazamiento forzado. *Revista Trabajo Social*, (7), 99–110. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8478>
- Comisión histórica del conflicto y sus víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* [Archivo PDF]. Recuperado de <https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2015/02/Version-final-informes-CHCV.pdf>
- Comisión de la verdad. (6 de mayo de 2019). *Los retos de la verdad en el Eje Cafetero*. Recuperado de <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/retos-de-la-verdad-en-el-eje-cafetero>
- Comisión de la Verdad. (s.f.). *Antioquia y Eje cafetero*. Recuperado de <https://comisiondelaverdad.co/en-los-territorios/despliegue-territorial/antioquia-y-eje-cafetero>
- De la Calle, H. (2022). Prólogo. *La penúltima verdad. Narrativas del conflicto en el Eje cafetero*. Editorial Universidad de Caldas. Recuperado de <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17569>
- García-Durán, M. (2004). Colombia: Challenges and Dilemmas in the Search for Peace. *Accord*, (14), 1-23.
- Jenkins, H. (January 15, 2003). Transmedia Storytelling. *MIT Technology Review*. Recuperado de <https://bit.ly/3k94AeA>
- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. Where Old and Media Collide*. New York University Press.
- Khan, K., Kunz, R., Kleijnen, J. & Antes, G. (2003). Five Steps to Conducting a Systematic Review. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 96(3), 118-121. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC539417/>
- Klastrup, L. & Tosca, S. (s.f.). *Transmedial Worlds - Rethinking Cyberworld Design*. 2004 International Conference on Cyberworlds. Recuperado de <https://doi.org/10.1109/cw.2004.67>
- López, M. (2022). Conflictos y violencias en el paraíso cafetero. *La penúltima verdad. Narrativas del conflicto en el Eje cafetero*. Editorial Universidad de Caldas. Recuperado de <https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/17569>
- Muñoz, J.C. (2010). Los caminos del café: aproximación a la relación entre el conflicto armado rural y la producción cafetera colombiana. *Ensayos sobre política económica*, 28 (63), 14-65.
- Ocampo, S. (4 de julio de 2004). La década perdida del Eje cafetero. *Diario El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1574954>
- Posada-Carbó, E. (2000). ¿Guerra civil? El lenguaje del conflicto en Colombia. Editorial Alfaomega.
- Posada-Carbó, E. (2003). *Ilegitimidad del Estado en Colombia. Sobre los abusos de un concepto*. Editorial Alfaomega.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004). *Eje cafetero. Un pacto por la Región: Informe regional de desarrollo humano*. PNUD. Recuperado de <https://www.crece.org.co/wp-content/uploads/2016/11/InformeEjeCafetero.pdf>
- Rieff, D. (2012) *Contra la memoria*. Editorial Debate.
- Sánchez-Mesa, D., Espen, A., Pratten, R. & Scolari C. (2016). Transmedia (Storytelling?): A polyphonic critical review. *Artnodes*, (18). Recuperado de <https://raco.cat/index.php/Artnodes/article/view/n18-sanchez-aarseth-pratten-scolari>

United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2013). *Colombia: Humanitarian Snapshot*. Office for the Coordination of Humanitarian Affairs of the United Nations.

United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (n.d.). *Colombia humanitarian snapshot August 2013*. HumanitarianResponse. Recuperado de <https://www.humanitarianresponse.info/es/operations/colombia/infographic/colombia-humanitarian-snapshot-august-2013-0>

Wills, M. E. (2006). *Nuestra Guerra sin Nombre*. Editorial Norma.